

# Abram vivió en la tierra de Canaán, mientras que Lot vivió cerca de Sodoma

## 13: 1-13

**ESCUDRIÑAR:** ¿qué nos dice acerca de Abram que abandonara las ciudades ricas y eligiera tierras menos fértiles (ver Hebreos 11:8-16)? Qué sutil, pero resbaladiza pendiente de pecado ve usted en el estilo de vida de Lot? ¿Cuál fue la diferencia entre Abram y Lot relativa a las riquezas?

**REFLEXIONAR:** Si se enfrentara con una decisión similar, ¿habría seguido a Abram o a Lot? ¿Por qué? ¿Alguna vez ha tenido la misma secuencia de cinco pasos en su vida? ¿Qué está mirando? ¿Qué está eligiendo hacer? ¿Dónde ha colocado su tienda de campaña? ¿Quiere el Señor separarlo de algo o alguien?

Abram salió de Egipto con su esposa, con Lot y con todos sus bienes, en dirección a la región del Néguev (13:1). Lot se fue con él a pesar de que no fue mencionado en el capítulo anterior.

Abram se había hecho muy rico en ganado, plata y oro (13:2). Esta es la primera mención de la riqueza en la Biblia. Un estudio cuidadoso de las Escrituras nos demuestra que no hay ningún pecado en ser rico, siempre y cuando la riqueza se obtuvo honradamente, considerándolas como pertenecientes al Señor, y utilizándolas con sentido de corresponsabilidad. Pero, como sucede a menudo, la naturaleza humana se interpone en el camino, y los familiares se pelean por el dinero. Este será el caso aquí.

Desde el Néguev, Abram regresó por etapas hasta Betel, es decir, hasta el lugar donde había acampado al principio, entre Betel y Hai (13:3). Desde el desierto del Negev regresó por etapas hasta Betel, hasta que llegó a la región montañosa más productiva de Betel, entre Betel y Hai, donde había acampado al principio. Volvió al mismo lugar que había dejado. Evidentemente él sentía la necesidad de volver, confesar sus pecados y buscar el pleno restablecimiento del Señor. En ese lugar había erigido antes un altar, y allí invocó Abram el nombre del SEÑOR (13:4). Aquí es donde él había comenzado el culto público y aquí él renueva su compromiso con Elohim después de su fracaso en Egipto. Debido a que Dios promete perdonar nuestros pecados cuando ellos son confesados (I de Juan 1:9), Abram fue restaurado y una vez más disfrutó de plena comunión con Él.

**Lot**, en cambio, es visto yendo poco a poco a la deriva lejos del **Señor**. Algunas personas siempre parecen tomar el camino de menor resistencia. No es que Lot estaba mal; él simplemente parecía estar a la deriva sin un ancla. Él vivió la vida al límite, y como muchos de nosotros, finalmente perdió su camino. Cuando se enfrentó con decisiones difíciles, actuó de manera egoísta y, en algunos casos, fue indeciso (19:6-10). <sup>240</sup>

También Lot, que iba acompañando a Abram, tenía rebaños, ganado y tiendas de campaña (13:5). Él no era tan rico como Abram, pero él tenía sus propias posesiones. Lot estaba siendo bendecido por su relación con Abram. Pero esto llevó a conflictos en medio de las bendiciones del **Señor**.

La región donde estaban no daba abasto para mantener a los dos, porque tenían demasiado como para vivir juntos (13:6). Las posesiones que obtuvieron en Egipto eran tan grandes, que no fueron capaces de permanecer juntos. La tierra de Canaán tenía un número limitado tanto de fuentes de agua como de áreas de pastoreo. No es de extrañar, entonces, que las necesidades de Abram y Lot pronto sobrepasaron los recursos disponibles. Como siempre, las necesidades de competir llevaron a conflictos. <sup>241</sup>

Por eso comenzaron las fricciones entre los pastores de los rebaños de Abram y los que cuidaban los ganados de Lot. Además, los cananeos y los ferezeos también habitaban allí en aquel tiempo (13:7). Los rabinos enseñan que la disputa surgió porque los pastores de Lot condujeron sus rebaños a las pasturas de Abram. Al ser confrontado por los pastores de Abram, respondieron que Dios había prometido la tierra a Abram, y dado que no tenía hijos, Lot era su heredero. Como los cananeos y ferezeos también allí en aquel tiempo. Las condiciones de hacinamiento fue la razón principal. Pero lo más triste de esto, por supuesto, era que se trataba de un mal testimonio a los cananeos y ferezeos alrededor de ellos, así como ellos ya habían comprometido su testimonio ante los egipcios. <sup>242</sup>

Abram había aprendido que ADONAI se haría cargo de sus necesidades, sin importar dónde él se encontraba, por lo que tomó la iniciativa de llevar paz a la situación. Así que Abram le dijo a Lot: No debe haber pleitos entre nosotros, ni entre nuestros pastores, porque somos parientes (13:8). Lot era su sobrino, el hijo del hermano de Abram, pero era el momento de separarse.

Al ser el mayor Abram debería haber tenido la primera opción, pero dijo amablemente a Lot: "¿No está toda la tierra delante de ti?" Es una pregunta retórica, la respuesta obvia de que sí. Allí tienes toda la tierra a tu disposición. Por favor, aléjate de mí. Si te vas a la izquierda, yo me iré a la derecha, y si te vas a la derecha, yo me iré a la izquierda (13:9). Abram era indiferente a lo que Lot elegiría porque Abram era muy consciente de las promesas del Señor a él (12:2-3). Pero esto no fue un gesto vacío de su parte, ni tampoco es

un gesto vacío de nuestra parte cuando somos generosos con aquellos en el mundo porque sabemos las promesas de **Dios** en nuestro nombre. Ambos hombres eran **ricos** y tenían posesiones materiales, pero había una diferencia entre ellos **dos**. Por un lado, **Abram** tenía riqueza, pero la riqueza no lo tenía a Abram. Por otro lado, **Lot** tenía riqueza, pero la riqueza lo tenía a **Lot**.

**Lot** levantó la vista y **vio** la llanura que sería su ruina. El apóstol **Juan** nos dice que **el deseo de los ojos no proviene del Padre, sino del mundo**; por lo tanto, nosotros **no debemos amar al mundo ni nada en el mundo (I Juan 2:15-16)**. La mujer (Eva) **vio** que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que **tomó de su fruto y comió**. Luego le dio a su esposo, y también él comió (3:6). Fue a través de los **ojos** que **Acán** pecó. Él dijo: **Es cierto que he pecado contra el SEÑOR, Dios de Israel. Ésta es mi falta: Vi en el botín un hermoso manto de Babilonia, doscientas monedas de plata y una barra de oro de medio kilo. Me deslumbraron y me apropié de ellos. Entonces los escondí en un hoyo que cavé en medio de mi carpa. La plata está también allí, debajo de todo. (Josué 7:20-21)**. Con demasiada frecuencia lo que nuestros ojos ven nos mete en problemas. Pero el Señor quiere que nosotros le escuchemos. **Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra del Mesías (Romanos 10:17 BTX)**.

**Lot** miró hacia arriba y **vio** que toda la llanura del Jordán era de riego, como el huerto de Edén, o el huerto del Señor, como la tierra de Egipto, hacia la región del delta de Zoar. El jardín del Edén tenía cuatro ríos que lo atravesaban. Hoy esta tierra no está bien regada, es un desierto salado seco. Pero **Lot** estaba mirando antes que **ADONAI** destruyera a **Sodoma y Gomorra (13:10)**. Esto es un presagio de lo que vendrá.

Entonces **Lot** escogió para sí todo el valle del Jordán, y partió hacia el oriente (13:11). **Abram** esperaba la ciudad de cimientos sólidos, de la cual Dios es arquitecto y constructor (Hebreos 11:10), mientras que **Lot** eligió para sí una ciudad construida por el hombre, que sería destruida por Dios (19:24). **Abram** estaba pensando en lo que era mejor para **Lot**, pero **Lot** estaba pensando en qué era mejor para él y su amor por las cosas del mundo (I Juan 2:15-17). A partir de ahí, los dos hombres se separaron (13:11).

**Abram** se quedó a vivir en la tierra de Canaán, mientras que **Lot** se fue a vivir entre las ciudades del valle, estableciendo su campamento cerca de la ciudad de **Sodoma (13:12)**. En la tierra de **Canaán**, sus oportunidades eran limitadas. La bendición material de **Lot** se convirtió en una decadencia moral. Este fue el gran error de la vida de **Lot**, del que iba a sufrir continuamente. Se alejó de las bendiciones que había disfrutado cuando él asoció con **Abram (12:3)**.

Esta sección se cierra con la evaluación divina de Sodoma. Ahora Lot no sabía que los **habitante de Sodoma eran malvados** y probablemente no habría elegido el territorio si lo hubiera sabido. <sup>243</sup> Pero pronto lo averiguó. La palabra hebrea para **malvado** aquí es *raim (rah)* y describe la maldad externa. Esto es similar a los tiempos de Noé. **Al ver el SEÑOR que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal (6:5)**. Del mismo modo que la maldad de ellos tenía que ser destruida por el Diluvio, la maldad de Sodoma y Gomorra también tenía que ser eliminada debido a que **los habitantes de Sodoma eran malvados y cometían muy graves pecados contra el ADONAI (13:13)**. **Ellos sabían que Él era Dios, pero deliberadamente se rebelaron contra Él**. Al igual que en el relato del Diluvio, se salvó una persona, Noé, y una familia; aquí también, una persona, Lot, y una familia también se salvó. Hasta este momento, no hay ninguna indicación de que Lot fuera consciente de cuan malo eran los hombres de Sodoma. Esto prepara el escenario para los eventos del capítulo 14, y la maldad de Sodoma y Gomorra, será el escenario para los Capítulos 18 y 19.

Cuando cualquiera de nosotros **pecamos**, pecamos **en gran medida** contra ADONAI. David robó la virtud de Betsabé, la vida de Urías, la vida de muchos soldados; destruyó el honor del país y la dignidad de su trono (**II Samuel 11:1-27**). Sin embargo, cuando se arrepintió en el **Salmo 51:1 y 4**, dice: **¡Ten compasión de mí, oh Dios; contra ti he pecado, solo contra ti, y he hecho lo malo ante tus ojos**. Aunque, obviamente, David había pecado en contra de otros, en última instancia, había pecado gravemente contra el Señor. Usted y yo no podemos **pecar** de otra manera. Cuando pecamos, todo pecado **es grande contra Él**. Nosotros tenemos que pensar en eso.

Pero antes de salir de esta sección, echemos un vistazo **a la progresión de cinco pasos hacia la ruina de Lot**. En primer lugar, **levantó la vista y observó hacia Sodoma (13:10)**. En segundo lugar, **escogió para sí la zona de Sodoma (13:11)**. En tercer lugar, **plantó sus tiendas cerca de Sodoma (13:12)**. En cuarto lugar, **vivió cerca de Sodoma (14:11-12)**. Por último, **estaba sentado a la entrada de la ciudad (19:1)**, es decir, se convirtió en ciudadano y anciano de la ciudad. Lot fue **un hombre justo (II Pedro 2:7)**, pero una vez que comenzó a entender los caminos de pecado de Sodoma, él pensó que no le afectarían. Pensó que podía nadar en el inodoro y llegar a oler a rosas. Pero el **pecado** siempre nos lleva más lejos de lo que se desea ir, y siempre nos cuesta más de lo que queremos pagar; y él pagó un alto precio. **Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta.»** Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen. Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte (**Santiago 1:13-15**).